



Facultad de Humanidades de Lugo

Trabajo de
fin de grado

*La esclavitud sexual como
arma de guerra:
Halmoni, la historia de
una mujer confort*

Autora: Marta Pinto Pérez

Tutora: María Pilar López Rodríguez

Julio 2016

Trabajo de Fin de Grado presentado en la Facultad de Humanidades de la Universidad de Santiago de Compostela para la obtención del Grado en Ciencias de la Cultura y Difusión Cultural

Índice

INTRODUCCIÓN	1
OBJETIVOS Y METODOLOGÍA	2
CONTEXTO HISTÓRICO: LA COLONIZACIÓN JAPONESA DE COREA (1910-1945)	5
La anulación de un país	5
La represión cultural	6
LAS CASAS CONFORT	8
La primera “casa confort”	8
La “justificación” de un sistema de esclavitud sexual militar	9
Gestión y funcionamiento	12
Las duras condiciones de una “casa confort”	15
LA VIDA DE UNA “MUJER CONFORT”	17
Reclutamiento	17
La violencia	22
LA LUCHA CONTRA EL SILENCIO: MEMORIA DE UNA «MUJER CONFORT»	25
CONCLUSIÓN.....	29
ANEXOS	30
BIBLIOGRAFÍA	31

INTRODUCCIÓN

"En un conflicto armado, hoy es probablemente más peligroso ser una mujer que ser un soldado." - Patrick Cammaert, ex comandante de fuerzas de paz de la ONU.

Hay ocasiones en el que el silencio se convierte en el peor enemigo de un pueblo. Tras siglos siendo ignorada, la violencia sexual contra las mujeres en los conflictos bélicos comienza a gritar para ser escuchada por todos. Bosnia, Alemania, República Democrática del Congo, Ruanda, Nanking, Marruecos, Kure, Mukden... la lista de casos donde se han cometido violaciones sistemáticas como estrategia de guerra es interminable. Su fin es aterrorizar a la población, romper las familias, destruir a las comunidades y, a veces, cambiar la composición étnica de la siguiente generación.

Actualmente se está manteniendo una lucha activa para que este crimen deje de ser legitimado, de ser considerado un daño colateral en el que no se buscan ni juzgan a los responsables. La mujer es usada como campo de batalla ante la indiferencia del resto del mundo. Es necesario acabar de una vez por todas con la cultura de la impunidad, perseguir a los culpables, reparar y proteger a las víctimas.

No es necesario remontarse a los genocidios cometidos en las grandes guerras mundiales; a día de hoy, en la República Democrática del Congo entre 250.000 y 400.000 mujeres han sido violadas y torturadas en sus propios hogares y la cifra sigue aumentando. Este ejemplo es un reflejo de la desigualdad y la vulnerabilidad en la que se encuentra la mujer en un sistema patriarcal que no duda en usarla como peón en las estrategias militares.

Las víctimas han guardado silencio durante décadas por miedo, vergüenza e impotencia al verse indefensas ante una violencia que lo destruye todo: cuerpo y mente. Las violaciones masivas siguen en auge, las leyes no son efectivas y los castigos son ridículos. Sin embargo, algo está cambiando. Las voces de las víctimas comienzan a alzarse, el silencio se quebranta poco a poco y cada vez son menos los que miran a otro lado.

Este trabajo pretende proyectar la voz de aquellas que un día se atrevieron a desafiar la indiferencia de la sociedad y no callarse. *Halmoni*, las abuelas coreanas, mujeres nonagenarias que llevan décadas luchando y manifestándose reclamando unas disculpas sinceras y una reparación que aún no ha llegado. Cuando no eran más que unas niñas, fueron víctimas del sistema de esclavitud sexual militar del Ejército Imperial Japonés durante su fase de expansión.

En una sociedad fuertemente patriarcal como la coreana, donde la violación perjudica a la víctima y no al agresor, una mujer se atrevió a contar su historia. Con su gesto, otras víctimas encontraron el valor suficiente para dar un paso adelante y unirse a ella. Gracias a las voces de estas mujeres, que ni la censura ni la presión política han logrado acallar, la violación sexual como arma de guerra emergió en la esfera pública en Asia y el debate sobre las violaciones se ha extendido a todo el mundo. Muchas de ellas ya han fallecido sin poder ver esa justicia que tanto anhelaban, pero sus testimonios han logrado inmortalizar su lucha.

OBJETIVOS Y METODOLOGÍA

Cuando hablamos de la Segunda Guerra Mundial, el nazismo, los campos de concentración o las bombas atómicas de Hiroshima y Nagasaki se convierten en un tema recurrente. La Guerra del Pacífico solo se menciona cuando afecta a EEUU tras el ataque a Pearl Harbor, pero lo sucedido en Asia sigue siendo un misterio para muchas personas. Yo era una de ellas.

En el año 2005 llegó a mis manos un *best seller* cuyo tema principal era el relato de la vida de una “mujer confort”, una esclava sexual víctima del ejército japonés. A través de sus páginas, descubrí una realidad totalmente alejada del eurocentrismo que impregna, aún hoy, la mayoría de los libros de texto y manuales de Historia.

Cursando ya la carrera de Ciencias de la Cultura y Difusión Cultural tuve la oportunidad de hacer un trabajo final en Historia Contemporánea sobre la Guerra del Pacífico. Como esperaba, mis compañeros también ignoraban esa parte de la historia.

Ahora, animada y respaldada en todo momento por mi tutora Pilar López, decidí retomar el tema, pero centrándome en la figura de la “mujer confort”, cuestión, esta sí, prácticamente desconocida. Si bien es cierto que en las últimas décadas a través de diversos foros se habla de la esclavitud sexual y las violaciones masivas, muchas veces la información puede confundirnos, haciéndonos pensar que se trata de algo nuevo, un arma utilizada en conflictos recientes. Nada más alejado de la verdad y he aquí un ejemplo: hace 70 años estaba sucediendo en una las guerras más documentadas y conocidas por la gran mayoría de la población.

A nivel académico, el objetivo principal de este trabajo es presentar lo más rigurosamente posible los acontecimientos que rodean a la figura de la “mujer confort” y, a nivel personal, rendir un humilde homenaje a esas mujeres que, con su testimonio, se han convertido para mí en motivo de admiración, respeto y solidaridad.

Para llevarlo a cabo se ha recurrido a numerosas fuentes de distinta naturaleza: libros de historia, artículos de opinión, informes oficiales de organismos diversos, testimonios, documentales, reportajes, etc. Sin embargo, el pilar fundamental ha sido ese *best seller* que hace 11 años despertó en mí la curiosidad por la historia: la obra de la periodista francesa, Juliette Morillot, *Las orquídeas Rojas de Shanghái* (2004) en la que recoge la biografía de una *halmoni* que le confió el relato de su vida.

Mediante la combinación de datos históricos y el testimonio convertido en novela de una *halmoni*, se ha buscado plasmar el horror que estas mujeres han vivido y lograr que no sean consideradas simples cifras o estadísticas. A través de trabajos como el del historiador japonés Yoshimi Yoshiaki, los informes de Amnistía Internacional o los estudios de la Escola de cultura de Pau, se busca alcanzar el rigor que cualquier trabajo debe tener, pero también, con el aporte de la novela de J. Morillot, se pretende ir más allá de lo meramente académico utilizando unas memorias noveladas a modo de fuente oral y, de esta manera, ofrecer una visión más cercana y personal.

La mayor dificultad que presentó este trabajo fue, sin duda, la necesidad de bucear en todas aquellas páginas web que pudieran tener relación o aportar información sobre la materia de estudio. Y, lógicamente, discernir y priorizar las más convenientes, que, como todas, aparecen debidamente referenciadas en la webgrafía.

En cuanto a su estructura, se ha procedido a la división de cuatro bloques temáticos: el primero centrado en el contexto histórico, el segundo en la gestión y funcionamiento de las casas confort, el tercero sobre las condiciones de vida de las esclavas sexuales y por último, en la situación hoy en día de las “ex mujeres confort” también conocidas como *halmoni*. La búsqueda de fuentes ha sido todo un reto, en especial lo relacionado con las casas confort, siendo la principal fuente de información la obra del historiador japonés Yoshimi Yoshiaki, quién, retando al sistema educativo de su país de origen y a la gran censura existente, escribió *Esclavas sexuales: La esclavitud sexual durante el Imperio Japonés*, convirtiéndose en la piedra angular para la elaboración de este bloque temático.

Por su parte, los testimonios de las supervivientes recogidos por Amnistía Internacional han sido una gran herramienta de gran valor a la hora de recopilar información y, al igual que la novela de Morillot, un medio idóneo para plasmar las terribles experiencias sufridas por estas mujeres.

Así, conjugando historia, literatura, movilizaciones de diversos organismos y el eco que tuvo en la prensa el primer testimonio de una *halmoni*, en 1992, hemos intentado reconstruir un rompecabezas con piezas muy diversas pero que, esperamos, muestre en su totalidad el drama de estas y tantas otras mujeres convertidas en arma de guerra.

CONTEXTO HISTÓRICO: LA COLONIZACIÓN JAPONESA DE COREA (1910-1945)

“El estado de servidumbre en el que se hallaba mi patria, pensaba yo entonces, era el responsable de aquel clima siempre tenso, de aquella amenaza siempre pendiente sobre nuestras cabezas. Porque desde el 22 de agosto de 1910 Corea había dejado de existir para convertirse, ante la indiferencia de las naciones occidentales, en una provincia del Imperio Japonés.” (MORILLOT, 2004:12)

La anulación de un país

A finales del siglo XIX los países occidentales competían por obtener una mayor influencia política y económica a través del comercio en el Este Asiático. Japón imitó este modelo con el fin de integrarse entre las naciones industrializadas y ser, al igual que ellas, un poder colonial. Para ello, debía encontrar tierras, recursos y mercados que pudieran mantener a su población, su producción industrial y, cómo no, su dinámica de expansión. Corea representaba gracias a su situación geográfica un claro objetivo.

Los acontecimientos más destacables que dieron lugar a la intrusión de Japón en los asuntos internos coreanos, así como su paulatina colonización son los siguientes:

- **El Tratado de Kanghwa (1876):** Con la provocación de un incidente militar, Japón logró forzar la apertura de Corea mediante el Tratado de Kanghwa en 1876. El acuerdo era un calco de los tratados desiguales que las potencias imperialistas habían impuesto anteriormente a China y a Japón¹ de manera que se puso fin a la política de aislamiento de la dinastía Chosun y se inauguró la dominación económica japonesa.
- **El asesinato de la emperatriz Myeongseong (1895):** Muy apreciada por el pueblo coreano, la emperatriz Myeongseong o reina Min constituía un importante elemento de cohesión para su país. Su esfuerzo por mantenerlo ajeno a la influencia de las potencias extranjeras la convirtió en un obstáculo para el gobierno japonés que había intentado sin éxito neutralizarla y apartarla del gobierno. En 1895 fue asesinada por un grupo de mercenarios contratados por el embajador japonés Miura Goro provocando levantamientos armados por todo el país.²

¹ LANARE, Luciano (2011): *Corea ante el Tratado de Kanghwa y la cuestión de la modernidad*, Relaciones Internacionales N°41, p.126

² Para consultar esta cuestión ver:

L. MANRÍQUEZ, J.L (2010): *Historia mínima de Corea*, El Colegio de México, p.1926

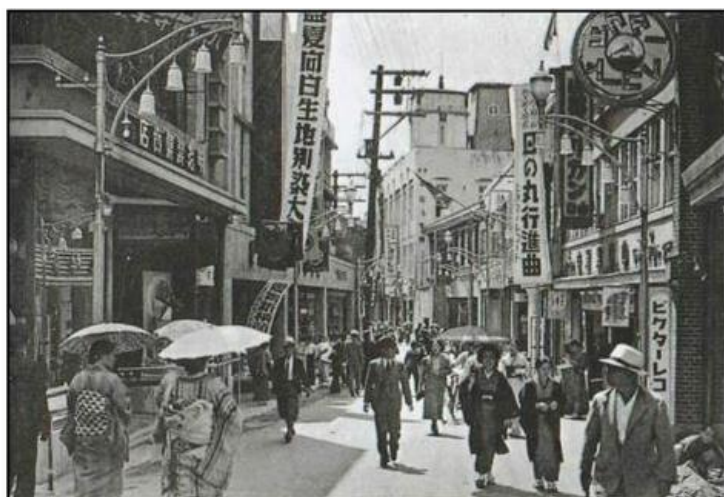
DUUS, PETER (1995): *The Abacus and the sword: the japanese penetration of Korea, 1895-1910*, University of California Press, pp. 108-112

- **Tratado de Eulsa (1905):** La victoria de Japón en la guerra ruso- japonesa tuvo como consecuencia la disminución de la influencia rusa y el compromiso de EEUU de no interferir en los asuntos referentes a Corea. Era el contexto perfecto para convertirla en un protectorado y así se hizo en el Tratado de Eulsa. Solo cinco años después, en **1910**, Corea sería considerada una provincia más de Japón por el **Tratado de Anexión**.

El pueblo coreano reaccionó ante la ocupación japonesa con movimientos de resistencia. Una de las primeras y más importantes protestas fue el Movimiento Samil el 1 de marzo de 1919, una manifestación pacífica que tuvo lugar en Seúl para proclamar la **Declaración de Independencia**, reavivándose así el sentimiento nacionalista por todo el país. La reacción del ejército japonés se tradujo en una violenta represión, cuyo número de víctimas varía según el origen de las fuentes, oscilando entre 7.590 y 23.000.³

La represión cultural

Ilustración 1. Seúl durante la ocupación japonesa (1920)



Fuente: blogscoreano.blogspot.com

Para evitar más movimientos subversivos, el gobierno nipón impuso una agresiva política de asimilación. Así, el idioma japonés se convertía en la lengua oficial y se prohibía el uso del coreano, los nombres tanto de personas como de calles o ciudades, eran sustituidos por su versión japonesa, las expresiones de carácter espiritual ligadas a la

cultura coreana eran reemplazadas por cultos sintoístas, etc.⁴

³ Sobre el Movimiento de Samil, véase:

Wars, Military History, International Relations:
<https://www.onwar.com/aced/chrono/c1900s/yr10/fkorea1919.htm> [consultado el 07/03/2016]

Global Nonviolent Action Database: <http://nvdatabase.swarthmore.edu/content/koreans-protest-japanese-control-march-1st-movement-1919#> [Consultado el 07/03/2016]

MORILLOT, JULIETTE (2004): *Las orquídeas rojas de Shanghai*, Debolsillo, p.21

⁴ YANG JONGSUNG: Estudios Folclóricos en Corea, Enciclopedia Web de Artes Escénicas de Asia: Corea, <http://www.rutadeseda.org/corea/patrimonio/proteccioncultural7.html> [consultado el 08/03/2016]

IRIARTE, LUCIANO (2013): *Un día en la Eternidad. La Historia de las formas del Taekwondo*, Paperback, p.43

El caso más claro de este proceso de asimilación fue la reestructuración llevada a cabo en el sistema escolar. Una de las primeras medidas tomadas fue la norma que obligaba a los alumnos a recitar todos los días el “juramento del súbdito”:

Somos súbditos del Imperio japonés, lo serviremos con lealtad.

Nosotros, súbditos del Imperio, cooperaremos con amor y devoción en la tarea de reforzar la unidad de la nación.

Nosotros, súbditos del Imperio, soportaremos el dolor y la adversidad para contribuir a la gloria eterna del Imperio⁵.

Asimismo, aquellos que acatasen las nuevas normas y leyes sin oposición recibirían certificados de conducta honorífica. En cuanto a los más pequeños, para ganarse su confianza, se repartían a diario meriendas en los colegios junto a panfletos publicitarios con la imagen de un niño bebiendo leche ante la mirada paternal de un soldado japonés con del lema: “El Imperio quiere a los niños” (MORILLOT 2004:44). Las asignaturas también sufrían esta manipulación, siendo Historia la más castigada: Corea era nombrada simplemente como una península más del Imperio y solo se trataba la historia de Japón.

El pueblo coreano no podía hacer nada frente a estas agresivas medidas debido a la represión general y la tajante prohibición de formar partidos políticos que defendiesen sus derechos e intereses. De esta manera, al igual que otros territorios anexionados, su papel se reducía al de almacén y fuente de materias primas; sus suministros estaban destinados a cubrir las necesidades del ejército invasor provocando que la mayor parte del tiempo careciesen de recursos y estuvieran expuestos continuamente a hambrunas. La situación se agravaba durante los conflictos bélicos en los que los impuestos que debían pagar se elevaban vertiginosamente y se restringían alimentos como la harina, destinados en exclusiva a los residentes japoneses.

⁵ MORILLOT, JULIETTE, *op.cit.*, p.55

LAS CASAS CONFORT

La primera “casa confort”

“Todas las mañanas, Shanghái recogía a sus muertos. Muertos de frío, de hambre, de sus heridas. Acurrucados como fetos al pie de las casas. Muertos víctimas del opio, con las pupilas dilatadas y fijas, el vientre flácido. Muertos de enfermedad, cubiertos de eccemas y pústulas. Muertos de desesperación, de abandono, con los miembros entrelazados, hombre y mujer, mujer y niño, abrazados tan sólidamente que los sepultureros, ante la imposibilidad de separar los cuerpos sin romperles los huesos, tenían que enterrar juntos a aquellos curiosos cadáveres bicéfalos”
(MORILLOT 2004:135)

Shanghái, una de las ciudades de China más disputadas por las potencias coloniales, se convirtió en un objetivo ineludible para el Imperio Japonés y el lugar donde se instalaría la primera “casa confort” o “casa de consuelo”.

Tras su exitosa invasión de Manchuria en 1931, el ejército nipón comenzó a hostigar a la ciudad china hasta provocar un breve pero sangriento conflicto (28 de enero – 3 de marzo de 1932) conocido como el Primer Incidente de Shanghái. Así, se inicia un periodo que durará hasta el fin de la II Guerra Mundial en la que se calcula que, aproximadamente, 200.000 mujeres y niñas fueron sometidas a esclavitud sexual.⁶

Cabe destacar que con anterioridad a este conflicto ya existían burdeles japoneses en los territorios ocupados, pero a partir de esta fecha aumentaron notablemente las casas de prostitución en las zonas de expansión militar⁷. Tal y como indica Yoshiaki Yoshimi (1995), “el gobierno chino había hecho lo posible por prohibir la prostitución regulada y por cuestiones de apariencia el gobierno japonés tuvo que apoyar esta medida. Sin embargo, creó la figura de la «sirvienta de restaurante» de manera que sí estaba regulada a efectos prácticos” (YOSHIMI 1995: 30).

El primer centro de consuelo fue el “Recinto de Higiene y Prevención de Enfermedades” donde trabajaban treinta y cinco sirvientas coreanas y tres japonesas.

⁶ AMNISTÍA INTERNACIONAL (2010); *Japón: Las “mujeres de solaz” celebran la “manifestación del miércoles”* número 900, p.1

⁷ ÁLVAREZ, MARÍA DEL PILAR (2015) *Poscolonialismo y derechos humanos en el este de Asia. El caso de las esclavas sexuales de la armada imperial japonesa: de la prostitución forzada al feminismo humanitario*, Revista Peliquen, Sección Ciencias Sociales, Vol. 8 nº1, p.16

La “justificación” de un sistema de esclavitud sexual militar

Ilustración 2. La Masacre de Nankín, 1937



Ilustración 1 Fuente: Portalplanetasedna.com.ar

La construcción a gran escala de “casas confort” comenzó tras La Masacre de Nankín, en diciembre de 1937. Durante seis semanas, la población militar y civil, entre la que se encontraban refugiados de otras ciudades, fueron víctimas de violaciones masivas, mutilaciones y asesinatos. El nivel de brutalidad provocó gran indignación a nivel internacional y un grave obstáculo para establecer el control de la China ocupada. La cifra de víctimas oscila según las fuentes, siendo de 300.000 la que facilita el gobierno chino.⁸

Para evitar que se produjesen hechos similares y, en concreto, violaciones masivas, los altos mandos del ejército japonés solicitaron el establecimiento generalizado de “casas confort” con el propósito de alcanzar los siguientes objetivos:

1. Reducir el número de violaciones.
2. Evitar enfermedades de transmisión sexual
3. Contrarrestar la amenaza de espionaje
4. Proporcionar instalaciones de recreo con el fin de mejorar la moral y aliviar el estrés de los soldados.⁹

⁸ BURUMA, IAN (2011) *El precio de la culpa: cómo Alemania y Japón se han enfrentado a su pasado*, Barcelona, Duomo, p.136

⁹ AMNISTÍA INTERNACIONAL (2005): *Japón: Continúa la espera 60 años después*, p.5.

En cuanto al primer objetivo, resulta paradójico cómo la solución propuesta a la violación es precisamente legalizarla en los centros de consuelo que no eran sino “una infraestructura que legitimaba la agresión sexual a civiles y permitía despojarlas de sus derechos en tanto que seres humanos.” (YOSHIMI 1995: 56) En ningún momento consta que el número de violaciones cometidas fuera de las “casas de consuelo” cesaran, por lo que el logro de este objetivo fue un estrepitoso fracaso.

Por su parte, las enfermedades de transmisión sexual llegaron a suponer un serio problema para el ejército nipón debido al largo periodo de hospitalización que exigía la recuperación del paciente (91 días por gonorrea o 76 días por sífilis por ejemplo) y al alto porcentaje de infectados que se encontraban entre sus filas. A esto hay que sumarle el mutismo que rodeaba a este tipo de enfermedades, que eran consideradas una deshonra para los japoneses por lo que su frecuencia seguramente fuera mucho mayor a la registrada.

Para evitar el contagio, estaba prohibido que los soldados acudiesen a los burdeles civiles. De este modo, “las casas confort” disponían de un médico para examinar a las mujeres y prevenir infecciones venéreas. Como en el caso anterior, el objetivo no se cumplió: las enfermedades de transmisión sexual seguían extendiéndose entre los soldados. El motivo era que los verdaderos focos de infección no eran las prostitutas civiles o las “mujeres de consuelo”, sino los propios miembros del ejército nipón.

El tercer objetivo, contrarrestar el espionaje, consistía en el examen periódico de la gestión de los centros y las relaciones entre el personal militar y las mujeres confort. Al principio, se recurría a miembros de la ciudadanía japonesa a la hora de responsabilizarse del buen funcionamiento de las “casas confort” pero por falta de “personal”, acabaron acudiendo a la población local. Esto implicaba el aumento de la supervisión y la vigilancia de los locales para garantizar la protección de secretos militares. Así, según quién los regentara, nos encontramos con tres tipos de “casa de consuelo”:

- Aquellas que están dirigidas directamente por el ejército para uso exclusivo del personal militar y de los civiles contratados por el ejército.
- Recintos oficiales bajo control civil, pero en la práctica supervisados y regulados por personal militar o civiles contratados por el ejército.
- Instalaciones abiertas al público en general pero en las que el personal militar recibía trato de favor (YOSHIMI 1995:81).

Por último, el papel de proveedoras de consuelo. La guerra que Japón había iniciado resultaba temeraria ya que las posibilidades reales de ganarla eran ínfimas. Su coste pasó factura tanto a la población civil así como a sus soldados: mantenían sus tropas largos periodos de tiempo en los territorios que iban ocupando para mantener el control y hacerse con los recursos. A esto había que sumarle la escasez de permisos que tenían, de modo que se encontraban atrapados en una guerra difícil de justificar donde la victoria era efímera. Por todo esto, los altos mandos consideraron necesario proporcionarles una vía de escape para mejorar su moral, lo que se traduciría en sexo. A la falta de permisos, al pavor de verse en el campo de batalla con la incertidumbre de si volverían a casa o no, se sumaban los abusos por parte de sus superiores en los campamentos donde los castigos y las humillaciones eran arbitrarias. La combinación de todos estos factores hizo que ese alivio sexual proporcionado por las “casas de consuelo”, a pesar de su enorme demanda, se convirtiera en un simple placebo.

Aunque se fracasó a la hora de alcanzar los objetivos proclamados, el número “de casas confort” no dejó de aumentar, al igual que el de las mujeres que se veían obligadas a ejercer la prostitución, tal y como se puede comprobar en la siguiente tabla:

Casas confort establecidas en China entre 1938-1939		
Lugar	Nº de recintos	Nº de mujeres confort
Shanghai	7	300
Hangchow	4	36
Jiujang	24	250
Wuhu	6	70
Wuhan	20	395
Nanchang	11	111
Zhenjiang	8	-
Yangzhou	1	-
Danyang	1	-

Tabla 1. Casas confort establecidas en China entre 1938-1939. Elaboración propia. Fuente: YOSHIMI 1995:41

La construcción de este tipo de recintos se limitaba a aquellas áreas y edificios designados por el ejército, cuya ubicación debía ser conveniente para soldados y oficiales. A medida que el ejército japonés saqueaba pueblos y ciudades, el número de edificios disponibles aumentaba, convirtiendo hoteles, restaurantes, tiendas, mansiones e incluso escuelas y templos budistas en “casas de consuelo” (YOSHIMI 1995:126).

Gestión y funcionamiento

Los comandantes del ejército eran los responsables a la hora de decidir si construir o no una “casa de consuelo”, siendo sus ayudantes los encargados de dar la orden de montaje a los oficiales de tesorería.

El ejército se ocupaba de proporcionar un edificio situado en una zona restringida y cómoda en cuanto a su accesibilidad por parte de los oficiales y soldados. Así, como hemos dicho, antiguos hoteles, escuelas, mansiones, etc. acababan convirtiéndose en “casas confort”. Se trataban de edificios que solían estar apartados de los barracones, pero también se dieron casos en los que fueron construidos dentro de los propios cuarteles, al no encontrarse en las proximidades locales adecuados.

Una vez conseguido el inmueble, se ponía en marcha el proceso para habilitarlo: los soldados especializados en carpintería y enyesado se encargaban de reformar los interiores, distribuir los espacios en pequeñas habitaciones, construían aseos y recepciones. Finalmente, cada uno de los dormitorios se proveía con una cama, mantas y líquido desinfectante

En cuanto a la supervisión y el control, diversos tipos de autoridades, altos mandos, departamentos de organización de los cuarteles de los ejércitos en el campo, oficiales de la línea de suministro al mando de este tipo de operaciones, tesoreros o ayudantes de cada regimiento o división, o la propia policía militar, eran los responsables del correcto funcionamiento de las “casas de consuelo”.

El ejército era el responsable de redactar detalladamente las normas para su uso correcto por parte de aquellos que demandasen su servicio. Para lograr los objetivos asignados a este tipo de centros debían seguirse una serie de estrictas reglas ya que, a través del placer sexual y la autocomplacencia, lo que realmente se buscaba era mantener la disciplina y moral de los soldados.

A continuación se pondrán dos ejemplos de normativa: Las “Normas de uso del club de los soldados” para la Guarnición de la 13ª Brigada de Infantería Independiente destinada en Zhongshan (Guandong)¹⁰, modelo de las normas para las guarniciones establecidas en pequeñas poblaciones y las reglas establecidas en una “casa confort” en la ciudad de Shanghai¹¹:

¹⁰ YOSHIMI YOSHIAKI (1995) *Esclavas sexuales: La esclavitud sexual durante el Imperio Japonés*, Barcelona, Ediciones B, p.131

¹¹ MORILLOT JULIETTE, *op.cit.*, pp. 129-130

Zhongshan	Shanghái
Los honorarios deben pagarse por adelantado y en metálico	Los visitantes han de pagar en recepción, en la planta baja, a cambio de los cual recibirán un billete y un preservativo.
Se prohíbe comer y beber	El consumo de alcohol en las habitaciones está estrictamente prohibido.
El uso queda restringido al personal militar y empleados civiles del ejército. No obstante, se permite la entrada de población local en caso de acudir acompañado por un oficial.	Solo se autoriza la entrada al personal militar y paramilitar
Los visitantes de los clubes deberán permanecer bajo vigilancia a fin de evitar filtraciones de información secreta	Toda infracción al reglamento o a la disciplina militar será comunicada inmediatamente a la jerarquía militar y será castigada con severidad
Como norma, se prohíbe la salida de las prostitutas del recinto	Se prohíbe la salida de las prostitutas del recinto
Horarios: Soldados rasos: 9:30-15:30 Suboficiales: 16:00-20:00 Oficiales: 23:00 hasta la mañana del día siguiente	Horarios: El establecimiento está abierto todos los días, festivos y vísperas de festivos incluidos. <ul style="list-style-type: none"> Soldados: de 10 a 17 h Oficiales, miembros de la policía militar o del kempeitai: de 13 a 21 h
Precios por 30 minutos de servicio: Soldados: 6 yenes chinos Suboficiales: 9 yenes chinos Oficiales: 11 yenes chinos	Precio por 30 minutos de servicio: Soldados: 2 yenes Oficiales y miembros de la policía: 3 yenes
Honorarios Mujeres japonesas: 2 yenes Mujeres chinas: 1 yen japonés Mujeres coreanas: Un yen y 50 senes ¹²	Honorarios Mujeres japonesas : 3 yenes Mujeres chinas: 2 yenes Mujeres coreanas: 2 yenes

Tabla 2. Comparación normativa de una "casa confort" en Zhongshan y Shanghái. Elaboración propia.

¹² Fracción del yen, proporción 1/100. Fuente: *JPY-Yen japonés*, [consultado el 08/06/2016 en www.xe.com/es/currency/jpy-japanese-yen]

Como se puede observar en la tabla, la libertad de movimiento de las mujeres y las niñas cautivas en las “casas de consuelo” era prácticamente nula. Sabemos a través de numerosas entrevistas realizadas a varias de las supervivientes que se atrevieron a sacar a luz su terrible experiencia, que muchas de ellas nunca tuvieron permiso para abandonar las instalaciones de la “casa confort”. El ejército japonés, por su parte, puso todos los medios a su alcance para evitar cualquier intento de fuga: estableció una vigilancia constante, los locales estaban rodeados de alambre de espino y numerosos centinelas se mantenían alerta para abrir fuego a quién intentase huir.

De todas maneras, incluso en el caso de lograr escapar, las “mujeres confort” no tenían a dónde ir. La mayoría de ellas, sacadas de sus hogares a la fuerza, se encontraban en zonas de guerra, en países cuya lengua y cultura desconocían, lo que dificultaba pedir auxilio o refugio. A esto hay que sumarle la falta de dinero y el férreo control del ejército japonés sobre los medios de transporte y los movimientos entre distintos países bajo su dominio. El testimonio recogido por Amnistía Internacional en el año 2005 de Lee Ki-sin, superviviente coreana, refleja perfectamente la situación en la que se encontraban¹³:

“Cuando tenía 14 años, unos hombres estaban reclutando trabajadoras. Me dijeron que podría trabajar en una fábrica y ganar dinero (...) Me llevaron a Manchuria, me recluyeron allí durante un año y medio y luego me trasladaron a Singapur. No recuerdo cuánto tiempo permanecía allí. Me dieron una habitación pequeña. Me escapé, pero había soldados y guardias por todas partes. No tenía a dónde ir. Me pillaron y me golpearon mucho. Debido a eso no puedo oír bien del oído izquierdo. Cuando me violaron por primera vez, no sabía qué estaba ocurriendo. Era demasiado joven. Lloré y lloré pensando en mi madre. Tenía que “servir” hasta a 10 hombre al día. Todas las semanas nos hacían un examen médico. En el “centro de consuelo” de Manchuria no me pagaban en absoluto y no me permitían salir. Las condiciones eran muy malas y la vida, insoportable. Algunos soldados no usaban preservativos, por lo que me quedé embarazada. Intenté evitarlo tomando hierbas, pero no funcionó. Incluso me obligaron a acostarme con ellos hasta el sexto mes del embarazo. Di a luz a los ocho meses, pero el bebé nació al revés y murió. No recibí atención médica adecuada después de dar a luz y se me cayeron muchos dientes. Volví a quedarme embarazada pero perdí el bebé”.

¹³AMNISTÍA INTERNACIONAL (2005): *Japón: Continúa la espera 60 años después*, p.8.

Los horarios, tiránicos, obligaban a las mujeres a mantener relaciones sexuales desde la mañana hasta altas horas de la noche con soldados, suboficiales y oficiales. En el caso de la “casa confort” de Zhongshan, cuando estos últimos se quedaban a pasar la noche, las mujeres estaban completamente sometidas las 24 horas del día.

Respecto a la remuneración, al igual que a la hora de contratar los servicios de una prostituta profesional, los soldados que utilizaban los centros de consuelo solían pagar los honorarios. Sin embargo, la situación de las “mujeres confort” era de una precariedad muy superior a la de cualquier prostituta. Los pagos, por supuesto, no eran exclusivos para ellas: los gastos procedentes de ropa, cosméticos, mobiliario, higiene, etc. se les retenía de su sueldo lo que suponía hasta un 60% del total e incluso podían no cobrar nada con excusas como el ahorro obligatorio o contribuciones a la defensa nacional.

El precio asignado a los servicios variaba según el país de origen de cada mujer. Las japonesas eran las más valoradas, mientras que el resto recibían un salario menor, reflejo del racismo que profesaba el ejército japonés para el cual el resto de asiáticos eran considerados una raza inferior.

Las duras condiciones de una “casa confort”

Si bien existían pequeños matices que diferenciaban las condiciones de los establecimientos según su ubicación y la existencia de algunas normas más o menos restrictivas, las condiciones de cualquier “casa confort” fueron denigrantes, inhumanas y crueles.

El tipo de alojamiento variaba según el lugar, pero prácticamente todas las víctimas que han dado a conocer su pasado como esclavas sexuales del Imperio Japonés, declararon haber padecido unas condiciones atroces y una brutalidad sin precedentes.

Por una parte, estaban las habitaciones de los centros de consuelo en las ciudades en las que se construían paredes de madera, se incorporaban tatamis en el suelo, se instalaban puertas de celosía y se adquirían ropa de cama y muebles para los dormitorios. Por otra, estaban los centros situados en el frente, donde las condiciones eran aún más duras: las habitaciones no superaban los cinco metros cuadrados, y solo contaban con un futón y algún mueble que ocupaban realmente toda la superficie.

Esta triste realidad queda reflejada en uno de los testimonios del ayudante del 110º Regimiento de Artillería que había visitado la “casa confort” de Shijiazhuang, en China:

Ilustración 3. Myung-kum Mum, antigua “mujer confort” en la réplica de una habitación de una “casa de consuelo”



Fuente:

<http://www.elmundo.es/cronica/2001/CR276/CR276-10.html>

“Las habitaciones las dividieron en pequeños dormitorios individuales. Cuando abrías las puertas, lo único que encontraban era un espacio minúsculo con una superficie estrecha y sucia. Como las mujeres de consuelo vivían allí, todas sus pertenencias y sus muebles estaban amontonados en aquel espacio. Las estrechas habitaciones estaban impregnadas de un olor extraño¹⁴”.

En cuanto a las medidas de higiene, por supuesto, eran escasas. El ejército japonés proporcionaba a cada una de ellas un número ridículo de preservativos en relación a los “servicios” que tenían que prestar al día, por lo que se les encomendaba la desagradable tarea de tener que lavarlos a mano para poder usarlos de nuevo, hecho que las humillaba aún más si cabe¹⁵.

Las raciones de comida eran insuficientes y pobres en nutrientes y, en consecuencia, muchas de ellas sufrían desnutrición, sucumbiendo a numerosas enfermedades. Los médicos militares que las revisaban semanalmente solo se preocupaban de evitar la propagación de enfermedades de transmisión sexual, por lo que la debilidad, el raquitismo, las heridas por quemaduras de cigarrillos, hemorragias vaginales o fracturas de huesos producidas por las palizas que solían recibir, no se trataban, ya que estas mujeres eran consideradas como una propiedad a la que tenían derecho de uso y, cómo no, deshacerse de ella en caso de no cumplir los objetivos establecidos o generar “costes innecesarios”.

En consecuencia, muchas murieron a causa de enfermedades, la malnutrición, el agotamiento, los malos tratos y los abortos naturales o inducidos. Un sinfín de males ignorados tanto por los soldados como por los médicos asignados al cuidado de estos centros.

¹⁴ YOSHIKI, YOSHIMI, *op.cit.*, pp.128-129

¹⁵ MORILLOT, JULIETTE, *op.cit.*, pp. 140-141

LA VIDA DE UNA “MUJER CONFORT”

Reclutamiento

Ilustración 4. "Mujeres Confort" en Malasia liberadas por el ejército británico en 1945



Fuente: www.ddoughty.com

El ejército japonés recurrió a distintas estrategias para reclutar a mujeres y niñas y engrosar las filas de su sistema de esclavitud sexual. Si bien es cierto que la clase social, el estado familiar, la nacionalidad y el origen étnico convertía a algunas mujeres en un blanco más fácil, ninguna estaba a salvo de ser una víctima más.

Un gran porcentaje de “mujeres de consuelo” provenían de un ambiente rural pobre, tenían entre 10 y 20 años, eran de origen coreano¹⁶ y fueron reclutadas mediante el secuestro o el engaño. También se dieron casos, aunque un número muy reducido, de prostitutas profesionales que se alistaron “voluntariamente” para saldar sus deudas o acabar convirtiéndose en propietarias, camareras o supervisoras de este tipo de centros.

¹⁶ Se estima que 200.000 mujeres fueron víctimas del sistema de esclavitud japonés aunque algunas ONG advierten que hubo casi el doble. El 80% eran de origen coreano. No hay documentos que muestren la cantidad exacta de mujeres forzadas a ejercer la prostitución, las fuentes principales son testimonios tanto de las víctimas como de los soldados así como la documentación facilitada por el gobierno coreano. Fuente: <http://www.revistapliquen.com.ar/>

La gran mentira

“¡El ejército japonés necesita secretarias, empleadas para sus oficinas, administrativas en Manchukuo! ¡Algunas tendrán incluso la ocasión de estudiar el mandarín para ampliar sus estudios! En cuanto a los salarios, serán correctos, nada extraordinario en estos tiempos tan difíciles, pero no os preocupéis. Las que quieran podrán abrir una cuenta de ahorro con intereses. Además, se os pagará ropa nueva. ¿No veis qué bonita ocasión se os brinda para servir a la patria y a vuestras familias? Reflexionad, habladlo en casa si queréis, pero ¿acaso la decisión no os corresponde a vosotras?” (MORILLOT 2004:62)

El engaño se utilizó frecuentemente como método de reclutamiento, en especial en Corea. Las víctimas solían ser jóvenes de hogares humildes a las que se les ofrecía la oportunidad de trabajar y ganar un sueldo digno en fábricas que permitiesen a sus familias seguir adelante. La mayoría, motivadas por la necesidad de ayudar en sus hogares, accedieron a la oferta del ejército japonés. También se les brindaba la oportunidad de estudiar, algo que muchas de ellas no podían hacer debido a su situación económica y/o familiar, por lo que veían en esa oferta la única posibilidad de labrarse un futuro mejor¹⁷. Según una encuesta realizada en 1930¹⁸, solo el 8% de las mujeres estaban alfabetizadas¹⁹ frente a un 36% de los hombres. De esta manera, víctimas de las circunstancias, eran engañadas fácilmente gracias a las atractivas ofertas de los proxenetas.

Los colegios solían ser visitados a menudo por los oficiales japoneses que buscaban entre las alumnas “candidatas” para trabajar en las “casas de consuelo”. Muchos padres, asustados ante la posibilidad de que sus hijas acabasen en manos de los soldados, intentaban casarlas lo antes posible aunque se tratasen de niñas de no más de 8 o 9 años.

¹⁷ AMNISTÍA INTERNACIONAL (2010); Reclutamiento: desde la fuerza al engaño, *Japón: Las “mujeres de solaz” celebran la “manifestación del miércoles”* número 900, p.7

¹⁸ YOSHIMI YOSHIKI, *op.cit*, p.98

¹⁹ Muchas niñas no eran escolarizadas por la vigencia de la moralidad confuciana impregnada en una gran parte de la sociedad asiática. Muchos padres no permitían a sus hijas estudiar ya que se pensaba que una mujer educada no valía nada, siendo este un privilegio exclusivo de los hijos varones.

Los secuestros

“Mis dedos ensangrentados arrancan la tierra, se aferran a las raíces, a las plantas. La sangre que me corre por la frente me impide ver. Los hombres me sujetan tan firmemente que agoto las fuerzas en vano. Los gritos no me salen y se me quedan estrangulados en los labios.” (MORILLOT 2004:67)

Los secuestros mediante una violencia extrema fue otro de los métodos a los que recurrió el ejército japonés. Podían llevarse a cabo a la salida de los colegios, en las zonas cercanas a los templos o incluso en los propios hogares de las víctimas, tal y como vemos en el siguiente testimonio recogido por Amnistía internacional en el año 2005:

“Narcisa Claveria, de 74 años, procedente de Filipinas, relató a Amnistía Internacional que presenció cómo torturaban a su padre y violaban a su madre. También vio cómo morían sus hermanos pequeños a bayonetazos. A ella le rompieron el brazo antes de llevarla a rastras junto a sus dos hermanas a un cuartel situado a 3 km de su casa²⁰.”

Yoshimi Yoshiaki (1995) explica que, aunque delitos como éste llegaban a oídos de la policía local, no se emprendía ninguna acción ya que estaban a merced de las demandas japonesas. En ocasiones, eran los propios civiles los que llevaban a cabo los secuestros, presionados por las amenazas de los soldados japoneses e incluso voluntariamente, por algún beneficio de naturaleza económica o política.

Con menos frecuencia, también hubo casos en los que las niñas eran vendidas por sus propias familias, si bien no sabían que los trabajos que ofrecían los japoneses implicaban servicios sexuales:

“Los Kitamura, un matrimonio que regentaba un centro de consuelo (...) compraron a 22 mujeres coreanas solteras en 1942. Los padres recibían entre 300 y 1.000 yenes, según la manera de ser de la muchacha, su edad y su aspecto. Dos de ellas habían muerto en un bombardeo aéreo; las otras veinte declararon que cuando fueron vendidas tenían entre 16 y 21 años. Por lo visto, nadie les advirtió que su trabajo implicaba servicios sexuales” (YOSHIMI 1995: 99)

²⁰ AMNISTÍA INTERNACIONAL (2005): *Japón: Continúa la espera 60 años después*, p.7.

Voluntarias

Existieron procesos de reclutamiento en los que prostitutas profesionales se hicieron, voluntariamente, “mujeres confort”. La mayoría provenían de Japón, pero también hubo casos en Corea donde se había introducido un sistema de prostitución regulada.

De todas formas, debemos plantearnos la siguiente cuestión: ¿Voluntarias hasta qué punto? Eran mujeres que vivían en la miseria y estaban fuertemente endeudadas. La presión ejercida por el desempleo, la precariedad y la policía colonial²¹ las ponía en una tesitura en la que no tenían opciones. También se debe tener en cuenta que desconocían el trato brutal que recibirían posteriormente.

Por otra parte, eran los propios alcahuetes que tenían a estas mujeres bajo su poder los que se encargaban de reclutarlas con o sin su consentimiento. Los anuncios en periódicos demandando “mujeres de consuelo” para las “necesidades militares” estaban destinados a ellos, ya que prácticamente ninguna prostituta sabía leer o escribir, como la gran mayoría de la población femenina.

Ilustración 5. "Mujeres confort" coreanas



Fuente: www.elguardian.com.pa

²¹ El ejército japonés demandaba sin contemplaciones un determinado número de “mujeres de consuelo” a los gobiernos locales de manera que la policía era uno de los principales instrumentos de coerción.

La excepción: las “mujeres confort” japonesas

Por último, tal y como se puede observar en la siguiente tabla, el origen étnico juega un importante papel en el caso de las “mujeres confort” japonesas marcando un fuerte contraste respecto al modo de reclutamiento.

Origen	Engaño	Secuestro	Voluntariado	Restricción de edad	Edad
Japón	No	No	Sí	Sí	>21 años
Corea	Sí	Sí	Sí	No	-
Taiwán	Sí	Sí	Sí	No	-
China	Sí	Sí	No	No	-
Filipinas	Sí	Sí	No	No	-
Indonesia	Sí	Sí	No	No	-

Tabla 2. Métodos de reclutamiento. Elaboración propia. Fuente: YOSHIMI 1995: 91-125

Sin duda, lo que más llama la atención por ser una característica exclusiva del reclutamiento de las “mujeres confort” japonesas, es la restricción de edad: para que una mujer japonesa pudiera abandonar su país y ofrecer servicios sexuales al ejército debía tener más de 21 años y ser previamente elegida entre un grupo de prostitutas profesional. Esta condición se aplica única y exclusivamente para aquellas mujeres que provengan del país del sol naciente. En cambio, en el resto de territorios bajo el dominio japonés no se establecía ningún límite de edad, por lo que se han llegado a registrar testimonios que hablaban de niñas de menos de 12 años convertidas en esclavas sexuales a manos de los soldados nipones²².

Aun así, la normativa establecida se incumplía a menudo con el beneplácito de la policía que facilitaba los permisos a menores de edad obligadas por los proxenetas que se beneficiaban económicamente²³. También se recurría con frecuencia al patriotismo y haciéndoles creer que: “si morían, sus espíritus serían consagrados en el santuario de Yasukuni, el templo nacional japonés donde se consagra y adora el alma de los caídos²⁴”.

²² Testimonios recogidos en el informe de Amnistía Internacional (2010) Reclutamiento: desde la fuerza al engaño, *Japón: Continúa la espera 60 años después*, ASA22/012/2005

²³ El ejército japonés pagaba con antelación las deudas de las prostitutas a los proxenetas.

²⁴ YOSHIMI, YOSHIKI, *op.cit.*, pp.94-95

La violencia

“Esta mano me palpa, me hurga en unos lugares que ni siquiera yo he osado mirar o tocar, me aterroriza. Quiero chillar, gritar que este cuerpo es mío, que me pertenece, que él no puedo usarlo de esta manera, pero mis cuerdas vocales estrangulan los gritos convirtiéndolos en chirridos ininteligibles. Aplastada contra el suelo, solo sé esperar, pero las lágrimas me mojan las mejillas. La áspera tela del uniforme me quema la piel, y las insignias doradas que cuelgan de su pecho me arañan la mejilla.” (MORILLOT, 1995:101)

Según la OMS, la violencia es: “el uso intencional de la fuerza física, amenazas contra uno mismo, otra persona, un grupo o una comunidad que tiene como consecuencia un traumatismo, daños psicológicos, problemas de desarrollo o la muerte²⁵”. Se manifiesta de distintas maneras, siendo la violencia sexual²⁶, la violencia física²⁷, la violencia psíquica²⁸ y la violencia simbólica²⁹ las ejercidas sin tregua sobre los cuerpos y las mentes de las “mujeres confort” a través del sistema de esclavitud sexual diseñado por el ejército imperial japonés.

- **Violencia sexual:** Mujeres y niñas eran obligadas a mantener relaciones sexuales bajo coacción. Sus cuerpos eran desgarrados, mutilados y violados. Veinte, treinta e incluso sesenta eran las violaciones que una “mujer confort” podía llegar a sufrir en un día. Debido a ello, sus genitales estaban continuamente hinchados y las hemorragias eran la norma.

²⁵ Fuente: Organización Mundial de la Salud, <http://www.who.int/topics/violence/es/> [consultado el 21/06/2016]

²⁶ Cualquier acción que implique la vulneración en todas sus formas, con o sin acceso genital, del derecho de la mujer de decidir voluntariamente acerca de su vida sexual o reproductiva a través de amenazas, coerción, uso de la fuerza o intimidación, incluyendo la violación dentro del matrimonio o de otras relaciones vinculares o de parentesco, exista o no convivencia, así como la prostitución forzada, explotación, esclavitud, acoso, abuso sexual y trata de mujeres.

²⁷ La que se emplea contra el cuerpo de la mujer produciendo dolor, daño o riesgo de producirlo y cualquier otra forma de maltrato o agresión que afecte su integridad física.

²⁸ La que causa daño emocional y disminución de la autoestima o perjudica y perturba el pleno desarrollo personal o que busca degradar o controlar sus acciones, comportamientos, creencias y decisiones, mediante amenaza, acoso, hostigamiento, restricción, humillación, deshonra, descrédito, manipulación o aislamiento.

²⁹ La que a través de patrones estereotipados, mensajes, valores, íconos o signos transmita y reproduzca dominación, desigualdad y discriminación en las relaciones sociales, naturalizando la subordinación de la mujer en la sociedad. Fuente: Ministerio de Justicia y Derechos Humanos de Argentina, <http://www.jus.gob.ar/areas-tematicas/violencia-de-genero/tipos-y-modalidades-de-violencia.aspx> [consultado el 21/06/2016]

No podían sentarse, dormir u orinar sin sentir dolor. Sin embargo, el verdadero impacto de la violencia sexual va más allá de los efectos inmediatos de la agresión; además de las lesiones físicas, las víctimas sufren otras secuelas que pueden durar toda la vida, como el tormento emocional, el daño psicológico o el ostracismo social.

- **Violencia física:** Las puñetazos, las patadas, los cortes con bayoneta, quemaduras con cigarrillos y un sinfín más de agresiones, se producían no solo cuando se resistían a mantener relaciones sino también durante la propia violación. Las consecuencias de esta brutalidad acabaron con la vida de muchas de ellas y provocaron enfermedades y graves problemas de salud a las supervivientes. Muchas fueron asesinas durante su reclusión, otras fueron ejecutadas sumariamente cuando la guerra tocaba su fin e incluso muchas vieron cómo continuaba su pesadilla al ser torturadas y violadas nuevamente por las fuerzas aliadas tras su supuesta “liberación”.
- **Violencia psíquica:** La violencia psíquica, menos visible que la física o la sexual, puede llegar a ser la más letal. Las “mujeres confort” fueron deshumanizadas por sus agresores tratándolas como objetos de usar y tirar; fueron anuladas al prohibirles usar su propio idioma, renunciar a su cultura y a sus orígenes e incluso renunciar a algo tan básico como su propio nombre, siendo su identidad reducida a un número en una larga lista. El miedo que se convirtió en su fiel acompañante, nunca las abandonaba: miedo a las palizas y a las hemorragias ocasionadas durante las violaciones, miedo a morir en el campo de batalla al tener que seguir a las tropas para ser “usadas” cuando los soldados lo viesen apropiado, miedo a contraer enfermedades venéreas o a quedarse embarazadas de niños que jamás podrían cuidar...Así, el miedo, el dolor y el sufrimiento acabaron con la vida de cientos de miles de “mujeres confort”. Las supervivientes, por su parte, comprobaron cómo el dolor físico no fue más que el preludio de una vida de sufrimiento, de vergüenza y, en la mayoría de casos, de silencio. Debemos tener en cuenta que las víctimas de la violencia sexual sufrieron y sufren la estigmatización y la marginación en culturas donde la injusticia social y el sistema patriarcal consideran la pérdida de la virginidad o la incapacidad de tener hijos como una deshonra, llegando incluso a culparlas de lo sucedido. Esto no solo ocurre en Asia, es algo que encontramos muy arraigado en la mayoría de las culturas de todo del mundo.

- **Violencia simbólica:** Tal y como se dijo anteriormente, en muchas culturas las normas sociales naturalizan la discriminación de la mujer, de modo que, a pesar de ser la víctima, se siente humillada y avergonzada. Podemos poner como ejemplo el caso de las mujeres coreanas obligadas a prostituirse, donde surgió un apodo entre el ejército japonés y la propia sociedad civil que las perseguiría una vez finalizada la guerra: *chosen pi*. *Chosen* el nombre japonés de Corea mientras *pi*, según distintas fuentes, proviene de la palabra china *p'i* que significa vagina o de la pronunciación inglesa de la letra "p" de *prostitute*³⁰. Así, de una forma que puede parecernos menos agresiva que los casos anteriores, se produce la normalización de esta subordinación, de la agresión, lo que resulta muy peligroso para todos ya que se está legitimando este tipo de aberraciones dejando sin voz y condenando al olvido a las víctimas.

Ilustración 6. "Mujeres confort" liberadas por los soldados chinos en 1945



Fuente: www.elmundo.es

³⁰ MORILLOT, JULIETTE, *op.cit.*, p.133

LA LUCHA CONTRA EL SILENCIO: MEMORIA DE UNA «MUJER CONFORT»

Ilustración 7. Flores en el muro que conmemora a las 'mujeres de confort' en Seúl



Fuente: <http://www.elmundo.es/internacional/2015/08/12/55cb70bf46163f35698b4591.html>

“Mujer confort” o “mujer de consuelo” son los eufemismos utilizados para referirse a las víctimas del sistema de esclavitud militar japonés. Tanto ellas como la Comisión de Derechos Humanos de Naciones Unidas han criticado este término, porque frivolar minimiza la situación en la que estas mujeres se encontraban³¹. No consolaban ni confortaban a nadie, eran violadas y torturadas sin tregua. El término más adecuado según distintos historiadores y organizaciones sería el de “esclava sexual militar”, pero las “ex-mujer confort” coreanas supervivientes prefieren ser llamadas *halmoni*, que significa “abuela” en coreano, un apodo que se ha extendido cada vez más, manifestando el cariño y el apoyo que reciben de mucha gente.

Hoy en día, solo sobreviven 46 *halmoni* teniendo la más joven 88 años. La mayoría de ellas conviven en *House of Sharing* o *Namun*, una casa fundada en junio de 1992 a través de los fondos recaudados por organizaciones budistas, organizaciones civiles y donaciones particulares.

³¹ Washington Coalition for Comfort Women Issues: <http://www.comfort-women.org/publications.html> [consultado el 15/06/2016]

El objetivo de *Namun* es ofrecer un hogar a aquellas *halmoni* que lo necesiten o lo deseen y, al mismo tiempo, convertirse en un lugar de rememoración y perpetuación de un pasado que sigue abriendo heridas en el presente. Así, podemos encontrar documentos oficiales, testimonios, expresiones artísticas y escenificaciones que buscan transmitir el dolor, la indiferencia y la injusticia que han vivido y viven estas mujeres. Las *halmoni* buscan difundir la verdad que ha permanecido oculta 60 años, crear conciencia y educar a las nuevas generaciones para que nadie llegue a vivir el infierno por el que ellas pasaron.

Ilustración 8. Kim Hak Soon



Fuente: adam.amnesty.org

Kim Hak Soon, a los 66 años, fue la primera *halmoni* que hizo pública su experiencia como “mujer confort” explicando su vivencia con determinación y valentía en una sociedad patriarcal y conservadora como es la coreana. De hecho, el mutismo y la vergüenza provocaron que muchas de las víctimas falleciesen lejos de su hogar intentando, probablemente, lograr el olvido a través del silencio. Gracias al ejemplo de la señora Hak Soon, dos mujeres más reunieron el valor necesario para llevar adelante la demanda correspondiente en el Tribunal de Primera Instancia de Tokyo el 6 de diciembre de 1991³².

A partir de ese momento, distintas *halmoni* por toda Asia dejaron el miedo y la vergüenza a un lado para denunciar lo sucedido. Como parte de este movimiento, desde 1992 todos los

miércoles se manifiestan frente a la embajada japonesa en Corea del Sur acompañadas de activistas de derechos humanos, estudiantes y personas de todo el mundo que apoyan su causa³³.

³² ÁLVAREZ, MARÍA DEL PILAR (2010) *Namun y el Museo Histórico de la Esclavitud Sexual de los Militares Japoneses en Corea del Sur*, Buenos Aires, Lia de la Vega “Caminos hacia una sociedad intercultural”

³³ AMNISTÍA INTERNACIONAL (2010); *Japón: Las “mujeres de solaz” celebran la “manifestación del miércoles”* número 900, p.1

A julio de 2016, estas mujeres llevan más de 1.200 manifestaciones exigiendo al gobierno nipón los siguientes puntos:

- ✓ **Admitir que dichas mujeres fueron raptadas/forzadas**
- ✓ **Perdón oficial**
- ✓ **Relevar la verdad sobre los crímenes cometidos**
- ✓ **Construir un memorial**
- ✓ **Compensación económica a víctimas y familiares**
- ✓ **Castigar a los responsables**

A pesar de los documentos, las fotografías y los testimonios tanto de las víctimas como de los soldados y oficiales, el gobierno japonés sigue negando su responsabilidad y la existencia de un sistema de esclavitud sexual bajo su mando³⁴. Aún hay muchas voces que defienden que las “mujeres confort” fueron prostitutas por elección y no raptadas. Incluso recientemente, el alcalde de Osaka³⁵ justificó el uso de esclavas sexuales declarando que eran **necesarias para que los soldados japoneses pudieran “descansar” y “mantenerse a raya”**.

En cuanto al perdón oficial, es una de las demandas que más debates ha suscitado. Desde los años 80, numerosos Primeros Ministros japoneses han pedido disculpas por todas las atrocidades cometidas durante la guerra³⁶, pero jamás lo han hecho mencionando específicamente el tema de las “mujeres confort”.

El 28 de diciembre de 2015, los Ministros de Asuntos Exteriores de Japón y Corea dieron a conocer una declaración conjunta que esboza un acuerdo bilateral, final e irreversible, que establece que el gobierno japonés ofrecerá una disculpa indirecta a través del Primer Ministro Shinzo Abe y aportará el pago de una compensación a las víctimas surcoreanas de 1.000 millones de yenes (8,3 millones de dólares) por medio de una fundación.

Este acuerdo dejó a un lado a las víctimas, no fueron consultadas ni informadas del proceso de negociación así como de los acuerdos pactados. Esto ha indignado profundamente a las 46 supervivientes que llevan décadas luchando para que se haga justicia.

³⁴ TOMÉ MOSQUERA, HECTOR (2016) *Japón y sus disculpas por las esclavas sexuales coreanas*, 4/01/2016, Diagonal, <https://www.diagonalperiodico.net/global/28885-japon-y-sus-disculpas-por-esclavas-sexuales-coreanas.html> [consultado en 15/06/2016]

³⁵ RTVE(2016) *El alcalde de Osaka justifica el uso de esclavas sexuales en la II Guerra Mundial*, 14/05/2016, <http://www.rtve.es/noticias/20130514/alcalde-osaka-justifica-uso-esclavas-sexuales-ii-guerra-mundial/663201.shtml> [consultado el 19/06/2016]

³⁶ Como por ejemplo: Zenko Suzuki en 1982, Emperador Hiroshito en 1984, Yusuhiro Nakasone en 1984, Takeshita Nobuo en 1989, Tomichi Murayama en 1995, Shinzo Abe en 2007 o Naoto Kan en 2010.

Para ellas, Japón ha eludido (con el beneplácito del gobierno coreano), su responsabilidad legal sobre los crímenes cometidos. Il Chun, una de las *halmoni*, afirma que: “trabajarán para revocar este acuerdo de diplomacia humillante y encontrarán una resolución justa que tenga en cuenta a todas las víctimas del régimen de esclavitud sexual orquestado por Japón en la primera mitad del siglo XX³⁷”.

No hay que olvidar que este acuerdo atañe solo a Corea y Japón, de manera que las únicas beneficiarias del mismo serían las supervivientes coreanas, mientras que las denuncias del resto de mujeres procedentes de Taiwán, Filipinas, China y otros países caerán en saco roto. El motivo tiene su origen en la estrategia geopolítica y el juego de poderes que se ha establecido entre Japón y sus principales rivales económicos, China y Corea del Norte³⁸.

Lo lógico sería que, al igual que el gobierno japonés se responsabiliza y compensa a las víctimas coreanas, este mismo proceso fuera imitado en el resto de países donde otras mujeres han sufrido el mismo destino.

Por otro lado, cabe destacar el curioso papel que juega EEUU. Su actual presidente, Barack Obama, quién ha presionado al gobierno de Japón para resolver el tema de las esclavas sexuales (le interesa que no exista esa enemistad entre sus dos principales aliados a la hora de frenar el ascenso económico de China), jamás ha visitado el memorial de la paz de Hiroshima ni se ha planteado pedir perdón por los crímenes de guerra cometidos durante la II Guerra Mundial en Asia, no solo por las bombas atómicas de Hiroshima y Nagasaki sino también por las miles de violaciones registradas en Okinawa por parte de soldados americanos. Esto nos lleva a otra cuestión: ¿cuándo comenzarán a pedir perdón por sus crímenes las potencias occidentales?

Volviendo al tema que nos concierne, es imprescindible destacar la importancia de las voces de las *halmoni* al romper su silencio. A pesar del miedo al rechazo, del dolor que supone hablar de su sufrimiento, han compartido su experiencia con el fin de impedir que suceda de nuevo en cualquier parte del mundo. Quedan muy pocas y muchas han muerto luchando por un perdón sincero que aún no ha llegado, pero lo que es indiscutible es que han dejado un legado de valentía, fuerza y activismo por los derechos humanos. No quieren que la pesadilla que les arrebató sus vidas sea olvidada y el silencio sea un enemigo infranqueable para el resto de mujeres que hoy en día son violadas sistemáticamente en conflictos armados.

³⁷ DÍAZ CAMPANELLA, GABRIEL (2016) *La larga espera de Il-chul*, 08/03/2016, El País, http://elpais.com/elpais/2016/03/07/planeta_futuro/1457365881_489328.html [consultado el 17/06/2016]

³⁸ Las “mujeres confort” de Asia se merecen más, <http://cnnespanol.cnn.com/2016/01/04/las-mujeres-de-confort-de-asia-merecen-mas/#0> 4/01/2016, [consultado el 15/06/2016]

CONCLUSIÓN

“A los setenta y tres años se suele decir que uno tiene la vida detrás. Pero yo no he vivido. Mi vida es como esos libros antiguos en que las hojas no están cortadas y se pasan en bloque. Veinte páginas. Cuarenta páginas. Nunca abiertas. Nunca escritas siquiera. El libro de mi vida no se ha leído.” (MORILLOT 2004:399)

El cuerpo es el lienzo donde la guerra da sus primeras pinceladas. Los trazos lo mutilan, lo destrozan y lo violan. En ocasiones, puede incluso llegar a ser el propio pincel, convirtiéndose en una herramienta más a manos del perverso pintor.

Este es el caso de las mujeres que han sido víctimas de violencia sexual en conflictos armados. No solo sufren el sometimiento, el dolor y el terror que conlleva el abuso sexual; sus cuerpos se convierten en mensajes de humillación, poder y control para su propia comunidad. ¿Por qué juega este rol? No podemos obviar que el sistema patriarcal ha controlado el cuerpo femenino a través de diversos medios, siendo el más extendido el control de la sexualidad y su consideración como propiedad masculina y comunitaria. De esta manera, las normas sociales y culturales lo han convertido en una frontera que separa lo que está bien de lo que está mal. Aprovechándose de esa condición asignada por las sociedades patriarcales, la violencia sexual busca destruir no solo a la víctima, sino también dañar el tejido social y familiar de una comunidad.

En cuanto a sus consecuencias, al igual que una granada o una bala, la violencia sexual deja secuelas tanto físicas como psíquicas para el resto de la vida pero, a diferencia de otras armas, sus víctimas son castigadas posteriormente por la sociedad que las margina e incluso llega a culparlas y a responsabilizarlas. Así, lo que hace es justificar estos crímenes y mantener impunes a los responsables reales reforzando el silencio que acostumbra a rodear tal cuestión.

A esta marginación a nivel familiar y comunitario, se suma una marginación a nivel internacional a través de la falta del reconocimiento oficial de estos sucesos. La perversidad del lenguaje y su falta de escrúpulos no hablan de víctimas, sino de daños colaterales dejando a un lado sin el más mínimo pudor las normas internacionales que regulan los derechos humanos.

Las “mujeres confort” se han enfrentado a todos estos obstáculos, han roto ese silencio y el papel de la mujer como víctima pasiva que se ha ido construyendo a lo largo de los años. Siguen luchando para que se haga justicia, por conservar la memoria de todas aquellas que ya no están y por proteger el futuro de aquellas que no han llegado.

ANEXOS

Ilustración 9. Bustos de las halmoni fallecidas en House of Sharing



Fuente: <http://www.nanum.org/eng/>



Ilustración 10. Tres de las 46 supervivientes coreanas (2015)

Fuente:
<https://www.amnesty.org/es/latest/campaigns/2015/09/70-years-on-comfort-women-speak-out-so-the-truth-wont-die/>

Ilustración 11. Kim Hak-soon fue la primera superviviente en hablar públicamente del sufrimiento como "comfort woman"



Fuente: http://www.eldiario.es/amnistiaespana/todas-mujeres-mundo-fuertes_6_86851319.html

Ilustración 12. Mujer abrazando la estatua en homenaje a las mujeres confort situada en frente de la embajada japonesa en Saúl



Fuente: <http://www.examiner.com/article/history-to-be-dredged-up-at-tomorrow-s-council-meeting>

Ilustración 13: Dibujo realizado por la halmoni Kang, Duk-Kyoung titulado "Deprived Purity"



Fuente: <http://www.nanum.org/eng/menu03/index2.html>

BIBLIOGRAFÍA

Libros

- BURUMA, IAN (2011): *El precio de la culpa: cómo Alemania y Japón se han enfrentado a su pasado*, Barcelona: Duomo.
- BRUNETEAU, BERNARD (2006): *El siglo de los genocidios: violencias, masacres y procesos genocidas desde Armenia a Ruanda*, Madrid: Alianza.
- DUUS, PETER (1995): *The Abacus and the sword: the japanese penetration of Korea, 1895-1910*, Berkeley: University of California Press.
- HICKS, GEORGE (1995): *The Comfort Women: Sex Slaves of the Japanese Imperial Army*, Souvenir Press.
- IRIARTE, LUCIANO (2013): *Un día en la Eternidad. La Historia de las formas del Taekwondo*, Paperback.
- MORILLOT, JULIETTE (2004): *Las orquídeas rojas de Shanghai*, Debolsillo.
- RESS, LAURENCE (2009): *El Holocausto Asiático: los crímenes japoneses en la Segunda Guerra Mundial*, Barcelona: Crítica.
- YOSHIMI, YOSHIKI (1995): *Esclavas sexuales: La esclavitud sexual durante el Imperio Japonés*, Barcelona: Ediciones B.

Artículos

- ÁLVAREZ, MARÍA DEL PILAR (2015): *Poscolonialismo y derechos humanos en el este de Asia. El caso de las esclavas sexuales de la armada imperial japonesa: de la prostitución forzada al feminismo humanitario*, Universidad Nacional del Comahue, pp. 14-24.
- ÁLVAREZ, MARÍA DEL PILAR (2010): *Namun y el Museo Histórico de la Esclavitud Sexual de los Militares Japoneses en Corea del Sur*, Buenos Aires: Liga de la Vega "Camino hacia una sociedad intercultural", pp. 1-6.
- ARIÑO, VILLELAS, MARÍA (2010): *La violencia sexual como arma de guerra*, Quaderns de construcció de Pau nº15, Barcelona: Escola de cultura de Pau
- LANARE, LUCIANO (2011): *Corea ante el Tratado de Kanghwa y la cuestión de la modernidad*, Relaciones Internacionales Vol.20 nº41, Buenos Aires: Universidad Nacional de la Plata.
- MAYUMI YASUNAGA, MIRIAM E. (2016): *Las mujeres confort: un acuerdo histórico*, Instituto Español de Estudios Estratégicos.

Informes

- AMNISTÍA INTERNACIONAL (13/01/2010): *Japón: Las “mujeres de solaz” celebran la “manifestación del miércoles”* número 900 <https://www.amnesty.org/download/Documents/84000/asa220112005es.pdf> [consultado el 02/03/2016]
- AMNISTÍA INTERNACIONAL (15/08/2012): *Sigue sin haber justicia para las sobrevivientes del sistema militar de esclavitud sexual de Japón*, <https://www.amnesty.org/download/Documents/20000/asa220142012es.pdf> [consultado el 02/03/2016]
- AMNISTÍA INTERNACIONAL (28/10/2005): *Japón: Continúa la espera 60 años después*, <https://www.amnesty.org/download/Documents/84000/asa220122005es.pdf> [consultado el 02/03/2016]

Documentales

- ARIRANG TV (2013): *Arirang Special “Comfort Women” One Last Cry*. Documental: <https://www.youtube.com/watch?v=5yHHfYOGumI>
- DAI SIL KIM-GIBSON (2000): *Silence Broken: Korean Comfort Women*. Trailer: <https://www.youtube.com/watch?v=n2kHnTRn4d8>
- ZIN HERNÁN (2015): *La guerra contra las mujeres*, Documentos TV: <https://www.youtube.com/watch?v=6bSHovIq9Mg>

Webgrafía

- ALLEN PAUL (02/09/2015): *Al cabo de 70 años, las “Mujeres de solaz” hablan para que la verdad no muera*, <https://www.amnesty.org/es/latest/campaigns/2015/09/70-years-on-comfort-women-speak-out-so-the-truth-wont-die/> [consultado el 23/04/2016]
- ÁLVAREZ, M. (2012): *El pasado en primera persona: las mujeres de confort en el cine documental surcoreano*, [http://www.academia.edu/8317789/El pasado en primera persona las mujeres de confort en el cine documental surcoreano](http://www.academia.edu/8317789/El_pasado_en_primera_persona_las_mujeres_de_confort_en_el_cine_documental_surcoreano) [consultado el 03/05/2016]
- AMNISTÍA INTERNACIONAL (04/01/2013): *¡A todas las mujeres del mundo, sed fuertes!*, http://www.eldiario.es/arnistiaespana/todas-mujeres-mundo-fuertes_6_86851319.html [consultado el 05/04/2016]

- BBC Mundo (28/12/2016): *Las esclavas sexuales de la Segunda Guerra Mundial que obligaron a Japón a discuparse y pagar:*
http://www.bbc.com/mundo/noticias/2015/12/151228_japon_corea_esclavas_sexual_es_mujeres_confort_disculpas_compensacion_aw [consultado el 04/04/2016]
- CET (04/03/2016): *El cine surcoreano rinde homenaje a las “mujeres confort”*, EuroNews,
<http://es.euronews.com/2016/03/04/el-cine-surcoreano-rinde-homenaje-a-las-mujeres-de-confort/> [consultado el 21/04/2016]
- CHAN ROYSTON (04/07/2007): *Una mujer china rompe su silencio sobre su esclavitud sexual en la II Guerra Mundial*, El mundo,
<http://www.elmundo.es/elmundo/2007/07/03/solidaridad/1183463074.html>
[consultado el 09/04/2016]
- DÍAZ CAMPANELLA, GABRIEL (08/03/2016): *La larga espera de Il-chul*, El País:
http://elpais.com/elpais/2016/03/07/planeta_futuro/1457365881_489328.html
[consultado el 02 de mayo de 2016]
- EURASIA1945: *Segunda Guerra Mundial: Genocidio en China*,
<http://www.eurasia1945.com/acontecimientos/crimenes/genocidio-en-china/>
[consultado el 05/05/2016]
- EUROPA PRESS (24/03/2014): *Japón obligó por ley a 200.000 mujeres a ser esclavas sexuales de su ejército*, Ecodiario:
<http://ecodiario.eleconomista.es/asia/noticias/5648140/03/14/Japon-obligo-por-ley-a-coreanas-a-ser-esclavas-sexuales-de-su-ejercito.html#.Kku8fQ8Sa3BYVcM>
[consultado el 14/03/2016]
- ESPINOSA, JAVIER (12/08/2015): *La memoria de la Segunda Guerra Mundial persigue a Shinzo Abe*, El mundo:
<http://www.elmundo.es/internacional/2015/08/12/55cb70bf46163f35698b4591.html>
[consultado el 17/04/2016]
- ESPINOSA, JAVIER (03/02/2016): *Las heridas de las esclavas del Imperio*, El Mundo:
<http://www.elmundo.es/internacional/2016/01/03/5687fc5a46163ff35e8b45b5.html>
[consultado el 04/05/2016]
- FIELDS, LIZ (23/06/2015): *South Korean “Comfort Women” threaten to Sue Japan for \$20 Million*, <https://news.vice.com/article/south-korean-comfort-women-threaten-to-sue-japan-for-20-million-in-the-us>, [consultado el 13/04/2016]
- FUENTES, FERNANDO (29/08/2014): *Una de las últimas ex “mujeres confort” cuenta su historia*, La tercera: <http://www.latercera.com/noticia/mundo/2015/08/678-644925-9-una-de-las-ultimas-ex-mujeres-de-confort-cuenta-su-historia.shtml> [consultado el 28/03/2016]

- GLOBAL NONVIOLENT ACTION DATABASE:
<http://nvdatabase.swarthmore.edu/content/koreans-protest-japanese-control-march-1st-movement-1919#> [Consultado el 07/03/2016]
- HIGUERAS, GEROGINA (07/08/2005): *Japón, la herida de la guerra*, *El País*:
http://elpais.com/diario/2005/08/07/domingo/1123386092_850215.html [consultado el 25/04/2016]
- HOUSE OF SHARING: <http://nanum.org/eng/index.html>
- KBS WORLD RADIO: *Un camino de reconciliación y cooperación: La verdad sobre las esclavas sexuales*, <http://world.kbs.co.kr/special/kfuture/spanish/women/truth.htm> [consultado el 8/04/2016]
- KIM, KYUNG-HOON (14/08/2015): *Las “mujeres de solaz” de la II Guerra Mundial aún claman justicia*, *El País*:
http://elpais.com/elpais/2015/08/12/album/1439382089_111755.html#1439382089_111755_1439382277 [consultado el 11/03/2016]
- LIN, IRENE (18/12/2000): *Sexism and racism underlined Japan’s confort women system*, *Taipei Times*:
<http://www.taipeitimes.com/News/editorials/archives/2000/12/18/0000066018> [consultado el 04/05/2016]
- RTVE (14/06/2016): *El alcalde de justifica el uso de esclavas sexuales en la II Guerra Mundial*, <http://www.rtve.es/noticias/20130514/alcalde-osaka-justifica-uso-esclavas-sexuales-ii-guerra-mundial/663201.shtml> [consultado el 19/06/2016]
- SPANISH XINHUANET (16/08/2015): *Prueba muestra crímenes en esclavitud de mujeres de confort de tropas japonesas en tiempo de guerra*,
http://spanish.xinhuanet.com/2015-08/16/c_134523313.htm [consultado el 21/05/2016]
- TOMÉ MOSQUERA, HÉCTOR (04/01/2016): *Japón y sus disculpas por las esclavas sexuales coreanas*, *Diagonal*: <https://www.diagonalperiodico.net/global/28885-japon-y-sus-disculpas-por-esclavas-sexuales-coreanas.html> [consultado el 04/05/2016]
- TOOMEY, CHRISTINE (28/01/2001): *Ella fue material de consuelo*, *Crónica El Mundo*:
<http://www.elmundo.es/cronica/2001/CR276/CR276-10.html> [consultado el 11/04/2016]
- VALENCIANO, ELENA (22/10/2014): *Denis Mukwege: contra la violación com arma de guerra*, *El País*:
http://internacional.elpais.com/internacional/2014/10/22/actualidad/1413980826_145020.html [consultado el 3/3/2016]

- VILLELLAS, MARÍA (02/06/2015): *Cuando la violencia sexual es arma de guerra*, *Pikasa online magazine*: <http://www.pikaramagazine.com/2015/06/cuando-la-violencia-sexual-es-arma-de-guerra/> [consultado el 01/04/2016]
- *Wars, Military History, International Relations*:
<https://www.onwar.com/aced/chrono/c1900s/yr10/fkorea1919.htm> [consultado el 07/03/2016]
- YANG JONGSUNG *Estudios Folclóricos en Corea, Enciclopedia Web de Artes Escénicas de Asia: Corea*,
<http://www.rutadeseda.org/corea/patrimonio/proteccioncultural7.html> [consultado el 08/03/2016]